

CONSUETA MEMORIA

P. Remigio MENGUAL SIVERA ab Assumptione (Xaló 1900 – Managua 1969)

**EX PROVINCIA BETHANIA, INCARDINATUS PROVINCIA
AMERICAE CENTRALIS ET CARIBEARUM**



Nació en Xaló (Alacant), en la Marina Alta, el 8 de agosto de 1900, hijo de Remigio y de María. Le introdujo en las Escuelas Pías su tío carnal el P. Sivera, escolapio y hermano de su madre. Tuvo como maestros en su formación religiosa a los PP. José María Soto (Postulantado), Andrés Clemente (Noviciado), Valentín Caballero (primer Juniorato en Irache en 1920) y al P. Antonio Montañana (segundo Juniorato en Masía del Pilar en 1922). Vistió el hábito escolapio el 15 de julio de 1916, profesión simple el 15 de agosto de 1917 y la solemne el 2 de febrero de 1922. Fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1923 y celebró su primera misa en su pueblo natal el 27 de diciembre de 1923. Falleció en Managua el 20 de mayo de 1969.

Destinado a la comunidad de Valencia (entonces sólo había una, en la calle Carniceros), se encargó de los encomendados de Primaria y de una clase en Secundaria. En el Colegio de Gandía (1927-28) llevó Secundaria y el Internado y al año siguiente Primaria y Secundaria en el Grao de Valencia. En el período 1929-1936 se le confió la Secundaria y fue el Ecónomo y Procurador de San Joaquín de Valencia. Durante la guerra civil estuvo en Albarracín, Albelda, Pamplona y Villacarriedo. Luego pasó a Castellón donde tuvo Primaria. Después

de la guerra el P. José M^a Soto le destinó a Valencia para seguir desempeñando el cargo de Procurador y clases de Secundaria.

En 1948 el P. Provincial Jesús Gómez le destinó a Nicaragua como promotor de las fundaciones valencianas en Centroamérica. En 1949 estuvo en León, como uno de los fundadores, y entre 1955 y 1956 pasó por enfermedad a Managua. Al año siguiente se le encomendaron los deberes de Procurador, Ecónomo y clases de Primaria. En 1961 tuvo obediencia a la recién fundación de San José de Costa Rica.

Remigio de la Asunción, nombre que tomó como religioso, era de carácter dulce y delicado y siempre mantenía una sonrisa. Fue un buen compañero de todos los jóvenes que participaron en las fundaciones de León, Managua, República Dominicana (1958) y San José de Costa Rica. Su salud, delicada. Después de la fundación de Costa Rica, pasó a Managua para ser atendido clínicamente. Le tuvieron que amputar una pierna. Buen administrador en todos los colegios de Centroamérica, cuidó esmeradamente los buenos servicios, organización escolar y transporte por el buen crédito del colegio. Se mostró atento por mantener las Casas de Estudios (Seminarios).

Licenciado en Historia por la Universidad de Valencia y con una cultura clásica extensa, dominó el francés y el inglés. Sentía admiración por los autores en castellano y en valenciano, lengua que solía utilizar coloquialmente con los hermanos valencianos en Centroamérica. De fino oído musical, to-

caba el armónium y era muy aficionado a la música clásica y popular que, con alegría, cantaba en los momentos de esparcimiento de la comunidad.

Sacerdote escolapio entregado a su misión sacerdotal en todas las comunidades de las que fue integrante, confesor, predicador, consejero y como escolapio entregado a los niños a quienes la obediencia encomendó, tanto en España como en Centroamérica.

Su ejemplo y su vida han sido uno de los cimientos de la Provincia de Centroamérica y Caribe. Dios lo tenga en su gloria.

P. Vicente García Reig, Sch. P.